11 de febrero de 2021

Mi casa

Hola, Susi, ¿qué tal estás?

Quería escribirte esta carta porque eres mi gatita y te quiero mucho. Tú me llenas de felicidad todos los días con tus ojos grandes y luminosos, eres cariñosa, buena, obediente y tranquila.

Me gusta que siempre que estoy triste acudas a mí y me pidas que te acaricie,

y así me vuelvo a poner contento gracias a ti y a los ánimos que me das día a día.

O por ejemplo cuando quieres jugar y yo voy tras de ti con un hilo y tú juegas con él. Lo que me hace feliz a mí es verte a ti feliz.

Esos días que te pasas todo el día escondida y, cuando te encuentro, todo se ilumina y me entran unas ganas enormes de acariciarte ese pelaje tan suave como la seda de tonos marrones y blancos.

Desde que llegaste a nuestra casa, todos hemos estado contentos de tenerte aquí, y gracias a ti el amor rebosa en nuestra casa e incluso sobra, es fantástico y maravilloso a la vez, me encanta que estés con nosotros y espero que sigas más tiempo aquí.

Suele ser que gracias a ti las tardes nubladas en mis ojos son soleadas, y los días de lluvia para mí es como si nevara blanca nieve ya que gracias a tus claros y preciosos colores, todo es más precioso.

Con amor, Marcos.